

Ilmo. Sr. Magistrado del Juzgado Central de Instrucción N°6

José Manuel Villarejo Pérez, comisario jubilado del Cuerpo Nacional de Policía, actualmente en prisión preventiva en la cárcel de Estremera, le participa:

Que continuando colaborando en la causa general por la que sigo en prisión desde noviembre de 2017, le presento este nuevo escrito con ánimo de constatar mi firme voluntad de llegar hasta el final en el esclarecimiento de los hechos por los que fui privado de libertad.

Este nuevo escrito tendría, por tanto, el doble propósito de constatar lo que ya declaré en sede judicial, así como el complementar con nuevos datos respecto a la nueva pieza separada, abierta por la supuesta acción de "espionaje" sufridos por el líder del partido político 'Podemos'.

En referencia a dicha acusación/ con el fin de que quede aclarado el contenido de mi declaración, me ratifico en que, lejos de que Pablo Iglesias fuese objeto de una actuación por perjudicarlo/ las órdenes recibidas en el Ministerio de Interior eran en sentido contrario, esto es, ante una información que podría haber tenido incluso reproche penal, se boicoteó esta y se ocultó a la autoridad judicial.

Por tal motivo, cuando se iban a recabar piezas de convicción de gran calado que demostrarían que dirigentes de Podemos habían recibido apoyo económico y táctico por parte de los servicios secretos extranjeros con origen en Irán y Venezuela, la vicepresidenta de Gobierno/ influenciada por el director del CNI, boicoteó su recogida, anulando un encuentro o celebrar en EEUU.

La existencia de esta información la supo el director del CNI por la indiscreción del Secretario de Estado de Interior que por entonces mantenía unas estrechas relaciones con el Jefe de Gabinete de esta política. El CNI fichó a Sonia Sánchez Mula/ lo que fuera dircom de la vicepresidenta.

La excusa que dieron los responsables de Interior para anularme el viaje ya programado era que ya existía otra línea de investigación más fiable que la mía y que además no sería oportuno seguir las dos, ya que podrían producirse fugas que malograrían lo que iba a aportar las verdaderas pruebas que incriminarían a Podemos.

Por tal motivo, mi línea de investigación se boicoteó y con la intención de desacreditar cualquier información que en el futuro pudiera surgir, se envió o

un inspector jefe de total confianza de la cúpula de Interior que se hizo con unas fotocopias que posteriormente fueron filtradas a la prensa.

A resultas de esta pantomima, elaboraron un remedo de informe denominado 'PISN sin rigor policial-judicial alguno y con uno más que escasa, por no decir nula, credibilidad que fue rechazado en todas las instancias judiciales donde se presentó a sabiendas de su inoperancia.

Gracias a esta maniobra, el PP blindaba a Podemos frente a cualquier investigación serio que pudiera llevarse o cabo en el futuro para acreditar lo relación de este partido con los servicios de espionaje extranjeros que actuarían en contra de los intereses españoles.

Esto maniobro del PP, de blindar a Podemos, para así poder quitarles votos al PSOE, no pasó el filtro del staff de este partido centenario. De ahí que optaran por hacerme llegar el pendrive que contenía datos comprometedores desde el punto de vista de imagen; toda vez que Pablo Iglesias, lejos de proteger a las mujeres era un machista ejerciente que además abusaba de su superioridad al condicionar a su asistente de Bruselas o mantener una relación a cambio de promesas que posteriormente incumplió, de ahí el enfado de esta.

El pendrive que me entregó el número dos del gabinete de comunicación de Lo Moncloo, esto es, del presidente Pedro Sánchez, yo estaba en poder de todas las redacciones.

Igualmente, quien los envió a todos los medios de comunicación, también lo hizo llegar o lo entonces parejo sentimental de Iglesias, razón por lo cual, al sentirse traicionada, provocó la ruptura definitivo.

Salvo que el 'pensamiento único' se hubiera impuesto a sangre de fuego, o nadie debiera haber posado desapercibido que, en pleno campaña electoral, decidan abrir una nuevo pieza por el contenido de un pendrive que desde hacía más de un año y medio tenían en su poder, sin medidas de seguridad y además conociendo quién me lo había facilitado.

La jugada propagandística, pensando que el nivel mental de los españoles es manipulable, era hacer coincidir mi declaración sobre los atentados del 11M con lo noticia de que personalmente- había espiado o Pablo Iglesias.

Desconozco qué intereses espurios de ocultar la verdad sobre ton trágico atentado han permitido que se boicotee mi declaración durante más de tres horas y que los cuarenta folios que aporté con nombres y datos precisos sean

valorados como inconcreciones faltas de pruebas; cuando saben que todo está recogido en la documentación que me incautaron.

Quiero creer que su Señorío es totalmente ajeno al fraude procesal que sufrí, de haber acudido como testigo por el 11M y en el mismo acto, sin ser previamente citado, paso a la condición de imputado, para preguntarme por cuestiones, que al no haber sido advertido con un mínimo de tiempo, no pude ser asesorado por mi abogado.

Entiendo que esta nueva jugarreta tendría como fin, por las protestas de mi abogado, que su Señoría me diera la opción de negarme a declarar y ese sería el titular de prensa con el que Pablo Iglesias potenciaría su imagen de perseguido político: "Villarejo se niega a declarar".

En contra del criterio de mi abogado, que ingenuamente sigue confiado en que mi caso es sólo jurídico, declararé- ya que detecté muy claramente que todo se preparó para ayudar a Podemos a mejorar su maltrecha imagen y así poder remontar sus malas encuestas.

Si no hubiese declarado, ya lo haría después de pasadas las elecciones y no se habría sabido, que lejos de espiar el teléfono de la amante de este político, habría recibido su contenido de la mano de alguien de absoluta y más que contrastada confianza del presidente Pedro Sánchez, lo que le obliga a dimitir y ser, además, imputado.

Aún así, como no podría ser de otra manera, lo que filtraron y publicaron los medios afectos al 'pensamiento único' es que Pablo Iglesias habría sufrido un espionaje político por parte del PP para no formar gobierno con el PSOE y como consecuencia de ello, Rajoy había sido presidente hasta la moción de censura. ¡¡Menuda patrañol!

Durante toda la campaña, Iglesias se ha presentado ante la ciudadanía como una víctima de la "Brigada Política" y de la persecución del "malvado Villarejo", e incluso me dedicó unos minutos durante el debate con los otros tres candidatos a las elecciones generales.

Según Iglesias, debo de ser uno de los problemas más graves que tiene España y ese argumento lo ha repetido, a pesar de que sabe la verdadera razón de por qué su círculo más íntimo, filtró intencionadamente esos datos.

Ahora puedo entender la obsesión del Sr. fiscal interrogador, de que no declarara en el sentido que lo hice e incluso el descarado intento de inducirme

a señalar a otras personas del origen de la entrega que recibí. Este dato, posiblemente alteró la línea acusatoria, ya que apuntaba al PSOE y no al PP como origen del falso espionaje.

Una vez constatado mi testimonio respecto a esta nueva pieza, oportunamente hecho público en plena campaña electoral, la segunda intención de este escrito es ampliar la inconclusa declaración que los señores fiscales no tenían interés en continuar, una vez que, lejos de negarme o declarar, accedí a dar un testimonio que podía incriminar o Podemos: una vez más, lo boicotearon para silenciar mi testimonio.

Lamento tener que identificar algunos de los colaboradores que consciente o inconscientemente me facilitaron los datos, aunque confío que, al hacerlo en el ámbito judicial, por una vez se preserven y no sean filtrados, entre otras cuestiones por el riesgo de seguridad a ellos y/o a sus familiares, en algunos casos, aun viviendo en la convulsa Venezuela, tan de actualidad.

Como ya comencé a declarar, cuando fui interrumpido, tuve conocimiento por mi trabajo de Inteligencia como comisario jefe de Brigada de la DAO, de que existía un programa para financiar organizaciones políticas desde el extranjero.

Profundizando en esta información, tuve conocimiento que países como Venezuela, Cuba e Irán especialmente, habían organizado este programa de ayudas a grupos con vocación subversiva en lugares de interés estratégicos de estos países.

En otros, España había sido escogida como banco de pruebas de este programa que, entre otros fines, pretendían movilizar movimientos populistas que alteraban la convivencia y/o que desestabilizaran la estructura política en vigor.

Abundando en esta información pude conocer en 2004 a un ciudadano venezolano, el almirante Carlos Molina-Tamayo que después del intento de derrocamiento de Hugo Chávez se había refugiado en España, donde creo que aún vive.

Por diversas conversaciones que mantuve con él, me confirmó la existencia de tal programa y que en España se escogió de la mano de veteranos militantes de izquierdas a un grupo de jóvenes con gran formación política que podían actuar con la apariencia de comunistas, pero siguiendo directrices de los postulados de agitación de la extrema izquierda.

Este almirante me hizo referencia a significativos datos que señalaban a Monedero, Errejón, Iglesias y otros líderes de lo que con el tiempo sería el partido político Podemos. También me dijo que podría ponerme en contacto con otros responsables de su país que podían documentar sus afirmaciones, ya que él, por ser compañero de promoción de Chávez, llevaba la compra de armamento como función principal y eran otros los que se encargaban directa y personalmente de este programa de ayuda económica y táctica a organizaciones, como el ya referido Podemos, así como grupos como Hézbolá y otros.

Por ello, me mencionó a un tal Julio Rodríguez, coronel de los servicios secretos, así como Aldo Lucena, vice almirante, también con una dilatada experiencia en el SEBIN (Servicio Bolivariano de Inteligencia), junto con otros que más adelante pudieran estar en condiciones de colaborar.

A medida que fui avanzando pude conocer la existencia de una serie de reuniones entre el G-2 (servicio secreto cubano) y el SEBIN con miembros destacados de Podemos, una vez que supieran imponerse a los introductores españoles del Partido Comunista que habían sido los que les presentaron en Venezuela.

Entre otros, supe de la implicación en estos encuentros de un tal Miguel Rivera y de Manuel González, ambos miembros significativos de IU.

A estas reuniones, asistieron en ocasiones generales cubanos que tenían que avalar las consignas de los agentes del G-2, tal es el caso de Gandarilla, así como otro de lo contra y puntualmente directivos de otros servicios de inteligencia e incluso en ocasiones, miembros de ETA (que asesoraron a Maduro y antes a Chávez), así como espías de Irán.

Esta colaboración se intensificó cuando el actual presidente Maduro, por entonces cargo de confianza de Chávez, se encargó de ser el controlador de grupos de desestabilización política.

Parte de esta financiación se haría en efectivo, usando para ello incluso la valija diplomática y en otros casos, a través de la estructura de sociedades instrumentales, así como por el entramado de cuentas bancarias que disponía PDVSA, como primera empresa estatal responsable del petróleo.

Al frente de esta empresa estatal se encontraba Rafael Ramírez, quien manejaba fondos casi ilimitados y con el escaso control de canalizarlos a

través de una división denominada "PYCP", eufemístico nombre- que responde a "Protección y Control de Pérdidas".

Actualmente, **Rafael Ramírez** se encuentra viviendo en Italia y gozando de la protección de su ministro de interior, a cambio de financiación a su partido político de extrema derecha. De ahí que su testimonio podría recabarse aun cuando fuera a través de video conferencia.

A mayor abundamiento, en la actualidad se encuentra en la prisión de Soto del Real, pendiente de extradición, **Rafael Reiter**, quien fuera hombre de confianza de Ramírez por lo que también podría declarar sobre estos extremos.

Reiter fue el encargado de financiar varias organizaciones a través de Argentina, en una operación donde se enviaron en 20 viajes, unos 20 millones de \$, siendo el último viaje el que se descubrió cuando al desembarcar en un vuelo privado en un falcón de PDVSA, se le registró el maletín donde portaba el dinero en efectivo.

Aun cuando los medios de comunicación señalaron que este dinero tenía como fin la financiación de los Kirchner, parte del mismo tenía como destino la provincia de Rosario poro entregarlo en mano a dirigentes de Podemos.

Otro testimonio que puede resultar de interés es el del abogado **Manuel González**, máximo dirigente del partido comunista en época de Santiago Carillo y como yo mencioné, introductor de Podemos, tanto en Venezuela como colateralmente en Irán.

Este abogado, tal y como me lo refirió personalmente, fue quien abrió los contactos a Monedero y otros dirigentes de Podemos en el entorno de la cúpula bolivariana y obtuvo, sin embargo, un trato desabrido, una vez que consiguieron ganar la confianza de Chávez, Maduro, así como el resto del equipo que financiaba los grupos insurgentes extranjeros.

A través de González pude conocer toda una serie de informaciones referidos a la formación política de Podemos, la mayor parte de la cual se encuentra acreditada en la documentación que obra a disposición de esta causa.

Por él supe que, en 2008, mantuvo un encuentro en una isla de las Azores, con ocasión de una escala técnica que un avión de PDVSA hizo con ocasión de un viaje a Irán de dos altos cargos de total confianza de Chávez.

Se trataba del ministro de Interior **Tarek** y del director de DGSIM (Dirección General Sectorial de Inteligencia Militar) que regresaban de un encuentro con

el máximo responsable del espionaje iraní para tratar varias líneas de colaboración, para organizar una estructura de financiación de organizaciones tan preocupantes como Hezbolá y otros.

Según supe por González, a partir de ese encuentro de 2008, se organizaron en una serie de viajes a Caracas. Un grupo de trabajo que tendría como fin preparar una nueva vanguardia comunista, pero con elementos ajenos a los cuadros de Izquierda Unida, que se irían formando para constituir un nuevo y más creíble partido político para desestabilizar el bipartidismo acomodaticio que imperaba en España. Comenzaron por la acción de bajo nivel, mediante movimientos de masas populistas como el 15M, el acoso a los sedes de los partidos, del Congreso ...

Me confesó el propio González, que los métodos de actuación política, así como la financiación, se organizaron en reuniones donde asistían como asesores, dos ex dirigentes de ETA, responsables del servicio de espionaje cubano, ya mencionados, así como agentes de menor rango como directivos del SELIN (Servicio de Inteligencia Interior), encargado de la información política como otros ya referidos.

Incluso en algunas ocasiones, participó como observador, por orden directa de Chávez, el director del DGSIM para que le informara y que las conversaciones y acuerdos, en principio con González y con posterioridad con Monedero, Iglesias y otros dirigentes de Podemos, se estaban cumpliendo.

Además de los procedimientos de pagos ya referidos a través del G-2 cubano, se establecieron unos fondos estructurales dotados con cien millones de dólares que serían manejados como apoyo, en función de las necesidades especiales que se produjeron si el crecimiento de estos grupos organizados para desestabilizar regímenes democráticos, así lo imponían.

En mi investigación, intenté acreditar las órdenes de las actuaciones a Podemos, tanto por parte de Venezuela como Irán. Mi objetivo era hacerme con los actos de estas reuniones, así como documentos de pagos. Contaba con la información facilitada por el introductor del Podemos en Venezuela, el abogado despedido, Manuel González, así como con los datos que iban a facilitarme sobre el frustrado encuentro en EEUU, los militares con los que contacté a través del almirante Carlos Molino Tamayo.

Supe incluso de una entrega frustrada de dos millones de euros en efectivo que, a través de un transporte blindado de Prosegur, se recogerían de lo

embajada de Irán en Madrid para ser entregados a responsables de Podemos. Lamentablemente al informar de la misma, alguien avisó y se frustró la entrega, yo que el vehículo se dio la vuelta al advertirle de que era controlado.

También supe de una importante suma existente en un país africano que el propio González me informó, pidiéndome ayuda poro poder traerla a España. Aunque le seguí la corriente, alguien le debió advertir porque cortó súbitamente lo información sobre ello.

Curiosamente, en aquellos fechas también me pidieron consulta por uno cuestión parecido - para repatriar una suma muy importante- en este caso de Telefónica. Era el equivalente entonces al cambio de 5000 millones de \$, que Venezuela no dejaba repatriar y que, a través del director de seguridad, por entonces el comisario Florencio San Agopito, se intentó desbloquear, creo que sin éxito, por el mandato que le hizo el presidente César Alierta.

Según supe del propio San Agapito, los contactos que mantuvo fueron con militares del entorno de Maduro, así como con "conseguidores" como **Roberto Rivera** que en su día también quiso ofrecerse a José Hidalgo, presidente de Air Europa quetenía un problema similar. Con gran disgusto, solo perdieron el 10% de esta cifra, esto es 500 millones de dólares y que, a pesar de ello, los 5000 millones, no solo no salieron nunca de Venezuela, sino que por causa del cambio a bolívares, cada vez disminuía más su valor final.

Como consecuencia de ello, Son Agapito fue sustituido por Miguel Sónchez, coronel y alto directivo del CNI, así como la forzada renuncia de Alierta y con el fin de evitar que todo ello se hiciera público, se nombró como responsable de Comunicación de Telefónica o Sergio Sánchez, antes portavoz del CNI.

Todos y cada una de estas actuaciones en Venezuela, así como los pagos clandestinos a Hezbolá, Podemos y otros organizaciones, no se habrían podido llevar a cabo sin contar con la acción del entramado económico-financiero de la cúpula venezolano, personajes como Raúl Gorrín, Gustavo Perdomo, Alejandro Andrade, Juan Cordero, Adrián Velázquez, Claudia Díaz, Sonti Soto, Nelson Meneses, Alejandro Betancourt, así como algunas estructuras como la ONT (Oficina Nacional de Tesorería), el SITME (Sistema de Control de Cambios) y el BCV (Banco Central Venezolano), entre otros.

Empresas instrumentales formadas como estructuras o modo de racimo como Halifax, Grupo Hancock, Wiper, Vineyard, alguno de ellas de naturaleza offshore, que movían dinero o través de cuentas en bancos como Banplus,

Quedo a disposición de su Señoría para cuando así lo estime.



José Manuel Villarejo Pérez

En Estremera a 2 de mayo de 2019.

CONFIDENCIAL